

atención a estos problemas, creándose desde un principio en el seno de este organismo una Sección de Arqueología, al frente de la cual fué nombrado, en calidad de Jefe, el Ingeniero don Antonio Aguirre Andrés, que a la sazón desempeñaba, asimismo, la Jefatura de Obras Públicas de la Provincia.

El Sr. Aguirre pertenece a ese grupo de hombres que tienen siempre el ánimo necesario para negarse al reposo merecido de cada día y que cambian las horas de descanso y diversión por el cultivo a manera de deporte, como quien no hace nada serio, de otras ramas del saber y de la investigación que, si por el contenido de sus materias, son enteramente distintas de las profesionales, por los frutos obtenidos, rivalizan. sin embargo, con aquéllas.

Sin desatender en lo más mínimo las obligaciones propias de su cargo, don Antonio Aguirre ha simultaneado sus actividades en el campo de la arqueología manchega, a la que dedicó una tarea fructífera durante los años de su permanencia al frente de la Jefatura de Obras Públicas. Estas actividades suponen un concienzudo estudio del territorio manchego y de sus posibilidades como zona de yacimientos arqueológicos. A este estudio se entregó con todo cariño el Sr. Aguirre, realizándose posteriormente, bajo su dirección, diversas excavaciones, mediante las cuales ha sido posible puntualizar los lugares de otros yacimientos cuyo emplazamiento había sido hasta hoy problema difícil. De toda esta labor se ha ocupado el Sr. Aguirre en diversos artículos y en una magnífica conferencia dada por este investigador en el Aula Cervantes, de Ciudad Real, en el pasado mes de marzo. La revista ALBORES se honrará también publicando en su próximo número un valioso trabajo sobre estas actividades, profusamente ilustrado, con el que el Sr. Aguirre ha tenido la gentileza de obsequiar a nuestros lectores.

La arqueología manchega ha encontrado, pues, en este hombre, a su primer cultivador. Don Antonio Aguirre Andrés, ausente hoy de nuestra provincia al llevarle las obligaciones de su cargo —en premio a su entusiasmo y competencia profesional— a ocupar la Dirección de la Junta de Obras del Puerto de Bilbao, ha dejado abierto un valioso cauce a la investigación arqueológica de la provincia y, sobre todo, una aportación meritisísima al patrimonio histórico nacional. Como quien nada serio hace, con la sencillez y silencio que envuelve a toda labor perfecta y desinteresada, el Sr. Aguirre nos ha marcado el más elocuente ejemplo de cómo se puede llegar a obtener óptimos resultados en cualquier actividad, siempre que el corazón de las personas se sienta animado de una inquietud y anhelo por legar a la posteridad algo de provecho para la ciencia y el saber humanos.